

Desde el inicio de la pandemia, el SPS ha intentado estar a la altura de las circunstancias elevando su nivel de empatía con nuestros gestores sanitarios, pero es que, antes en un papel y ahora en un “powerpoint”, nos dibujan un paisaje idílico que siempre culmina con el aplauso incondicional de quienes normalmente llevan mucho tiempo alejados del fonendo o la “jeringa”, que viven abrigados por “la moqueta” y muy lejos de los pacientes a los que con cierta indolencia llaman “clientes”.

Son esa nueva casta empeñada en rebautizar todo el lenguaje, y por eso, el “toque de queda” es cuasi apología de un pasado que hay que borrar y para ello debemos referirnos a el como “restricción de movilidad y de la interacción social salvo excepciones, con/sin confinamiento perimetral de una determinada zona ...”, vamos que en ese orden de cosas, nuestro Consejero de Salud, el cardiólogo Manolo (es por romper con viejos tratamientos, no vaya a ser que nos acusen de carcas conservadores si ponemos el don) dejó para la posteridad *“El consejero también advirtió del alto índice de contagios entre colectivos que pertenecen a culturas en las que están muy arraigadas costumbres en las que se mantiene un gran contacto social”* y nosotros apostillamos *“Manué, no te arrimes a la pared que te va a llenar de cal”*, ambas expresiones son armas informativas contundentes contra el bicho, por un lado si eres de cultura sociable tienes mas papeletas y por otro, si te arrimas a la pared te llenas de cal, y dos huevos duros que añadiría mi amigo Carlos.

Pero llevemos todo esto a la práctica; y sin ir mas lejos a la formula diseñada en el último powerpoint para descongestionar los centros de salud desviando la realización de pruebas de antígenos a los SUAP (Servicios de Urgencia de Atención Primaria), en el papel digital y con un dibujito de flujos en color verde (corredor de limpio) y rojo (corredor de sucio) se establece un dispositivo de alto nivel para que no haya tránsito de sospechosos por zonas que con posterioridad puedan ser usadas por pacientes sin sospecha o con otras patologías no respiratorias, para evitar así posibles contagios entre pacientes o personal de la sanidad, en fin, que lo ves allí y en la zona verde sirven “Kaipiriñas” de cualquier sabor, pero la realidad es otra, vendemos una foto que esconde las miserias donde nuestros compañeros se juegan la vida y para muestra un botón, el del SUAP de Alcantarilla, donde en esos corredores seguros ni tienen seguridad, ni “Kaipiriña”.



Esta es la realidad de cientos de compañer@s, a los que ya no se les aplaude desde los balcones, pero que siguen en primera línea a pesar de que gestores sanitarios jardineros de palabras vacías y maestros del decir sin decir nada para no errar, siguen al abrigo de la moqueta, y olvidan que su éxito y “sus medallas”, solo son la sangre, sudor y lagrimas de su gente a la que con demasiada frecuencia olvidan.



¡¡TODOS SOMOS NECESARIOS, TODOS SOMOS SANIDAD!!